Imprimir

El paradigma de la Gran Eurasia tiene como objetivo establecer una Asociación Económica Euroasiática, conectando las fronteras del Pacífico con las fronteras de la Unión Europea.

> *La identificación de los principales ejes geopolíticos en la Eurasia posterior a la Guerra Fría y su protección es, por lo tanto, también un aspecto crucial de la geoestrategia global de Estados Unidos. […] En las actuales circunstancias globales, al menos cinco actores geoestratégicos importantes y cinco ejes geopolíticos […] pueden identificarse en el nuevo mapa geopolítico de Eurasia. Francia, Alemania, Rusia, China e India son actores importantes y activos. […] Potencialmente, el escenario más peligroso sería una gran coalición de China, Rusia y quizás Irán, una coalición 'antihegemónica' unida no por ideología, sino por quejas complementarias.*
>
> Zbigniew Brzezinski (1928-2017), Consejero de Seguridad Nacional de Estados Unidos (1977-1981), en su libro 'The Grand Chessboard', 1998.

El supercontinente euroasiático es una zona geopolítica clave en términos territoriales en el sistema internacional. La Eurasia es la masa continental que se extiende desde Europa hasta Asia, y tiene su corazón fundamentalmente en Asia Central[1]. Esta "zona de pivote", como la denomina Mackinder (1904) en el clásico geopolítico *The Geographical Pivot of History*, atribuye a su control la ventaja del poder terrestre: la Isla del Mundo. Conocido como "la mayor fortaleza natural de la Tierra", el actor que domina *Heartland*, en la lógica del poder terrestre, domina Eurasia; por lo tanto, la configuración geopolítica rusa es esencial para los desarrollos políticos en Eurasia, y su territorio es de vital importancia geoestratégica para Rusia. A lo largo del desarrollo de la geopolítica como escuela de pensamiento, diferentes teóricos han destacado la importancia del poder terrestre en el contexto político internacional. Diferentes potencias a lo largo de la historia han intentado establecer la hegemonía conquistando Eurasia; actualmente es una prioridad de la política exterior de Estados Unidos evitar que otras potencias emergentes, especialmente China y Rusia, sean hegemónicas euroasiáticas[2].

Después de un breve período de iniciativas unipolares de EEUU en la década de 1990, la aproximación de Rusia y China en una asociación euroasiática se hizo más clara como una alternativa a los intentos hegemónicos estadounidenses en el siglo XXI. Ambas son grandes potencias centrales en Eurasia y reclaman sus propios proyectos de integración: la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) y la Unión Económica Euroasiática (EAEU). Recientemente, las dos potencias se han mostrado dispuestas a converger los intereses de ambas estrategias, en lugar de promover un choque de prioridades geoestratégicas. Por lo tanto, el paradigma de la Gran Eurasia tiene como objetivo establecer una Asociación Económica Euroasiática, conectando las fronteras del Pacífico con las fronteras de la Unión Europea.

Formada sobre la base de EAEU y BRI, la asociación de Gran Eurasia se basa en los siguientes seis puntos: a) acercamiento sino-ruso, que une BRI y EAEU; b) agrupaciones no occidentales, especialmente SCO, ASEAN y BRICS; c) asociación de estados no occidentales en los objetivos de la Gran Eurasia; d) convergencia de intereses políticos y económicos para superar la percepción de unipolaridad buscada por Estados Unidos, en un movimiento similar a la Conferencia de Bandung de 1955; e) las asociaciones económicas sirven como un camino para una mayor cooperación, especialmente a través de Asia Central y Europa, con el establecimiento de la Franja Económica de la Ruta de la Seda (SREB) y la Ruta Marítima de la Seda a través de socios de la ASEAN, ambos sectores de la BRI; f) la Gran Eurasia es una asociación abierta, siempre que se respeten los principios de no injerencia y multipolaridad; por lo tanto, se pueden incluir países europeos y otros posibles socios. Por lo tanto, la asociación de la Gran Eurasia se plantea como un esfuerzo conjunto sino-ruso.

China y Rusia, a lo largo del siglo XXI, están articulando sus estrategias y paradigmas de política exterior, basados en sus propias visiones centradas en Eurasia. Actualmente, ambas potencias tienen fricciones en sus relaciones con los países occidentales, especialmente en visiones diferentes y a menudo conflictivas del orden internacional. Por lo tanto, buscando alternativas a las dificultades en las relaciones con Occidente, especialmente los aliados de Estados Unidos y la OTAN, las relaciones sino-rusas se han desarrollado rápidamente durante las últimas dos décadas, tras el establecimiento de nuevos acuerdos bilaterales en 2001 – y luego reconfirmados en 2016. A pesar de tener diferentes prioridades en sus orientaciones

geoestratégicas, China y Rusia han perseguido intereses complementarios en Eurasia, especialmente en lo que respecta a una mayor integración económica y el establecimiento de asociaciones preferenciales. La Unión Económica Euroasiática, liderada por Rusia, junto con la Iniciativa de la Franja y la Ruta, liderada por China, especialmente la Franja Económica de la Ruta de la Seda (SREB), demostraron sinergias hacia la construcción de una asociación estratégica sino-rusa con el fin de influir en los desarrollos futuros en Eurasia, en una aproximación de ambas potencias en sus términos geoestratégicos.

La posición defensiva de EEUU en Eurasia está representada principalmente por el *Quad* (EEUU, Japón, Australia e India) y por la visión geoestratégica de contención del Indo-Pacífico. Esta narrativa geopolítica de Eurasia busca un contrapunto al progresivo predominio chino en la región Asia-Pacífico. El Comando del Pacífico de Estados Unidos ha promovido esta visión en relación con Eurasia desde la Guerra Fría, cuando la influencia soviética se hizo más presente hacia las salidas al Océano Índico. La actualización de esta narrativa regional sigue las preocupaciones de seguridad sobre todo de Australia, India y Japón, que temen el establecimiento de una alineación sinocéntrica en la llamada Asia-Pacífico, poniendo al Indo-Pacífico como una visión competitiva de contención[3].

En la disputa estratégica China-Estados Unidos, la moderación estadounidense frente al avance chino es la nota clave de la disputa por las asociaciones geoestratégicas en Eurasia; China, en su preponderancia económica en la región, y Estados Unidos utilizando de su mayor potencia militar, a pesar de la pérdida progresiva de liderazgo en el poder económico. En estos planes contrapuestos, aumenta el poder de negociación de países como India, Indonesia y Australia, ya que serán insertados en los acuerdos propuestos por Beijing y Washington. La posición marginal de India en el plan Asia-Pacífico puede reforzar su predilección por el plan estadounidense, a pesar de la falta de un plan económico mejor estructurado comparado al chino.

Estos movimientos de ambas potencias – avance económico de China, especialmente en Asia-Pacífico, y contención militar de EEUU, en Europa y en la estrategia del Indo-Pacífico principalmente, muestran una posición cooperativa china, mientras que la posición

estadounidense es predominantemente defensiva, basada en una lógica de seguridad y contención – con destaque para la Estrategia de la Cadena de Islas (*Island Chain Strategy*) en el Pacífico.

En lugar de ofrecer planes paralelos de cooperación económica a los chinos en Eurasia, de la misma magnitud, hubo una ausencia de EEUU en alternativas económicas para el continente, lo que disminuye la posible competición económica con la asociación sino-rusa, y acerca Eurasia a la ASEAN y Asia-Pacífico. Las pérdidas tecnológicas, y el cuestionamiento de las capacidades de competición con el estándar chino en el actual ciclo tecnológico y de acumulación, en disputa, colocan EEUU en una posición defensiva en las fronteras euroasiáticas, mientras avanzan los acuerdos en Eurasia con el liderazgo chino.

Lucas Gualberto, investigador de Núcleo de Pesquisa de Geopolítica, integración regional y Sistema mundial de la Universidad Federal de Rio de Janeiro

Fuente:
https://www.alainet.org/es/articulo/212209?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina

Foto tomada de:
https://www.alainet.org/es/articulo/212209?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina